

# Boletín Cultural Informativo

Año XXIII - Abril 2020 - N° 210

# JubiCAM



**ALICANTE – Años 70**

Plaza de los Luceros y Castillo de Santa Bárbara

Fotografía:  
Archivo Sánchez Monllor



<b>Editorial</b> <i>F. Ramírez</i>	<b>2</b>
<b>Don Bernardo Pérez Sales</b> <i>V. Llopis</i>	<b>3</b>
<b>Don Antonio</b> <i>J. Navarro</i>	<b>4</b>
<b>Datos más significativos de la década de los 70</b> <i>A. Hernández</i>	<b>5</b>
<b>Los 70, cruce de caminos de las Cajas en Alicante</b> <i>T. Gil</i>	<b>6</b>
<b>Conversando con...</b> <i>T. Gil</i>	<b>8</b>
<b>El regreso de la Democracia</b> <i>M.A. Pérez</i>	<b>10</b>
<b>Años 70, pero no solos</b> <i>J.M. Tortosa</i>	<b>11</b>
<b>Les Fogueres del cambio</b> <i>L. Amat</i>	<b>12</b>
<b>Los 70, una década trascendente en los Moros y Cristianos de San Blas</b> <i>J.M. Mojica</i>	<b>14</b>
<b>La década casi prodigiosa</b> <i>F.L. Navarro</i>	<b>15</b>
<b>Del segundo piso al Bunker</b> <i>L. Amat</i>	<b>16</b>
<b>Poesía</b> <i>Varios autores</i>	<b>18</b>
<b>El Coronavirus</b> <i>J. Jurado</i>	<b>19</b>
<b>Nuestra vertiginosa pequeñez</b> <i>D. Mallebrera</i>	<b>20</b>
<b>Carta del Presidente</b> <i>F. Ramírez</i>	<b>21</b>
<b>Comida del Día de la Asamblea General en Cieza</b>	<b>22</b>
<b>Entrega de premios del XIX Concurso de Fotografía</b>	<b>22</b>

**Los años 70 del siglo pasado fueron realmente trascendentes para las Cajas de Ahorros en general, y para las nuestras en particular.**

Este Boletín trata de evocar aquellos años con varias aportaciones de nuestros asociados; empero, es imposible recoger en unas pocas páginas todo lo trascendente que ocurriera en nuestras entidades. Baste que nos sirva para recordar algunos acontecimientos de aquellos tiempos, que a la mayoría de nosotros, miembros de Jubicam, amigos y familiares, nos cogió bastante más jóvenes, y que, en todo caso, aportamos un gran esfuerzo al desarrollo y éxito de nuestras Cajas de Ahorro.

Como en el resto de lo que acontecía en la sociedad española, también las Cajas se vieron sujetas a grandes cambios. En lo nacional, por ejemplo, estos cuatro apuntes que tomamos de un trabajo de nuestro colega Bernardo Ugeda:

- El Decreto-Ley 1473/1971, siendo gobernador del Banco de España Coronel de Palma, suprimió el Instituto de las Cajas de Ahorro y sus competencias las asumió el B. E.; también instauró la presencia de representantes de los sindicatos verticales en los consejos de administración.
- La puesta en práctica de este Decreto, a partir de 1972, permitió al B. E. regular la inversión, los beneficios, los balances, la constitución de reservas y apertura de oficinas.
- En 1977 se produjo la reforma de los órganos de gobierno en un intento democratizador de las Cajas.
- En 1978 se autorizó a las Cajas a realizar operaciones hasta la fecha reservadas a los bancos, como descuento de efectos y cambio de divisas.

En otro orden de cosas, también durante esos años se produjo un gran desarrollo de los sistemas informáticos, el lanzamiento del primer medio de pago de las Cajas de Ahorros, la Tarjeta 6000, y se incrementó la presencia de la Confederación en Europa a través de sus delegaciones,

Y en lo local, en lo más cercano a nosotros, lo vamos viendo en las páginas siguientes.



**Edita:** Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)  
**Teléfonos:** Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87  
**E-mail:** jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

**Dirección postal:** **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

**Imprime:** SUCH SERRA

**Comité de redacción:** A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro  
**Ejemplar gratuito.** El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



# Don Bernardo Pérez Sales

(Primer Director General de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante)

Quisiera recordar a la singular figura de don Bernardo Pérez Sales, quien fuera el primer Director General de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, desde su fundación hasta su fallecimiento, en el año 1970, a la edad de 61 años.

Don Bernardo Pérez Sales nace en Alicante en el año 1908 y después de una amplia trayectoria académica llega a ser Catedrático de Derecho en la Escuela Profesional de Comercio de Alicante, a la vez que mantiene responsabilidades en la Cátedra de Historia de la citada Escuela. Casado con doña Josefina Castellanos Molina, con quien tuvo a su única hija, María José, fue un matrimonio que formó parte de la alta sociedad alicantina del siglo XX.

Como Catedrático destacó tanto en Derecho Civil como en Derecho Mercantil, materias claves en los planes de estudio de Peritaje y Profesorado Mercantil, así como en Intendencia Mercantil de los planes de estudio de la España de aquel entonces, equiparables a una licenciatura universitaria. Don Bernardo Pérez Sales llegó a ocupar, amén de su Cátedra, cargos como los de Jefe de Estudios y también de Director de la Escuela Profesional de Comercio de Alicante. Yo fui uno de sus alumnos y recuerdo el gran impacto que su sobresaliente personalidad tenía sobre los estudiantes y la gran consideración que le teníamos.

En el año 1951 la Excm. Diputación Provincial de Alicante acuerda la creación de una Caja de Ahorros amparada en la legislación, entonces vigente, que procedía del Estatuto del Ahorro del año 1933 y la particular forma de considerarla como entidad benéfico-social y, a tal fin, establece un fondo de dotación de un millón de pesetas para crear lo que vino en llamarse Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Se redactan sus Estatutos y se convoca un Concurso para nombrar un Director General, quedándose un Consejo de Administración auspiciado por el Excmo. Gobernador Civil de la provincia de Alicante, don Jesús Aramburu Olarán, y figurando como Presidente nato de dicho Consejo de Administración don Artemio Payá Rico, Alcalde de Ibi y Presidente entonces de la Excm. Diputación Provincial de Alicante y en el que figuran los cargos más relevantes de instituciones provinciales, tales como la Audiencia Provincial, Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Alicante, Alcaldes y otros cargos.

Don Bernardo Pérez Sales gana el citado Concurso y es nombrado Director General de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante y con su enorme diligencia y gran sentido profesional crea una plantilla de doce empleados que selecciona por concurso-oposición, poniendo en funcionamiento la Caja de Ahorros, que abre sus puertas al público el día 21 de enero de 1954

en un adecuado local de dos plantas sito en la Calle Ángel Lozano 2, esquina a la Calle Felipe Bergé, frente a la entonces llamada Plaza del Caudillo. La exitosa trayectoria de la Caja hace que se plantee una nueva ubicación y a tal fin se adquiere un solar al final de la Avenida Rambla de Méndez Núñez, que se edificó con el número 43, siendo llamada la Torre Provincial, que en la actualidad es propiedad de la Generalitat Valenciana en donde ubica algunos departamentos de sus Consellerías; la citada Torre Provincial pasa a ser la Sede Social y oficina número uno de la Caja y cuya trayectoria fue muy brillante hasta el fallecimiento de don Bernardo en 1970 en que contaba en dicho momento con veintidós oficinas por toda la provincia; todo ello a pesar de las limitaciones legislativas y del “statu quo” bancario que entonces existía conforme a la Ley de Bases del Crédito y la Banca del año 1962. Sus actividades y relaciones con el Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro (ICCA) y la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA) fueron muy apreciadas y se manifestaron con un reconocimiento a su labor con ocasión de su fallecimiento a tan temprana edad.

No quisiera alargarme en demasía en el detalle de tan peculiar figura, así que me limito a exponer algunas aportaciones y que el lector las juzgue. Por ejemplo, el llamado ahorro a la vista lo dividió en ahorro ordinario y ahorro obrero, este último con mayor tipo de interés; láminas a plazo fijo; préstamos obreros sin interés, con un plazo de vencimiento a un año en cuotas semanales de cien pesetas; construcción de viviendas en el barrio de El Pla de Alicante, etcétera, etcétera. Conforme a la legislación de aquellos momentos le dedicó una buena parte de los resultados anuales al mantenimiento de la obra benéfico-social, en el que destaca la Biblioteca Técnica de Temas Económicos y Financieros; la Asociación de Belenismo; ayudas a personas mayores; Asociación de Ex-alcohólicos y otras muchas.

Don Bernardo Pérez Sales fue pionero en múltiples actividades, incluso fue Concejal de Hacienda del Excmo. Ayuntamiento de Alicante y marcó una destacada huella, no solo en nuestra provincia sino también en Madrid, cuyas instituciones relacionadas con el sistema financiero español todavía le recuerdan. Una muestra material de ello es el llamado bloque de viviendas llamado “Bernardo Pérez Sales”, ubicado en el polígono de Babel de Alicante, como perenne muestra de su paso por la vida.





# Don Antonio



El 31 de octubre de 1966, siendo botones en la Residencia Alicante, donde reinaba doña Manolita Moya y doña Pilar Moran, con Juan Jover, Octavio Seva, Fernando Fajardo y Paco Contreras como botones y José Cantó como ordenanza, nos enteramos de que don Antonio se jubilaba y dejaba, como nuevo Director General de la Caja del Sureste, a don Francisco Oliver Narbona.

El 13 de enero de 1970, a las once y media de la mañana, Antonio Ramos Carratalá y Pedro Peñalver Albadalejo, presidente de la constructora PEGAMA, subían la escalinata de San Fernando 40, accediendo al despacho de don Curro. “Nos vamos a Madrid, Curro, tenemos un tema pendiente relativo al hijo de Pedro”. Don Curro apagó el cigarrillo “Rothmans” y preguntó a su suegro el motivo del viaje a Madrid: “vamos a resolver un problema relacionado con su hijo”. Don Antonio, siempre dispuesto a prestar ayuda a los demás. “El banquero con alma de poeta”, como afirmó Camilo José Cela.

Se despidieron y el señor Oliver no hizo más preguntas, pero quedó preocupado pues en lugar del Mercedes de la Caja, 280 SE, marcharon en el vehículo de Peñalver, misma marca y modelo, pero diferente conductor. Alberto Galindo en lugar de Virgilio, el chófer de confianza de don Antonio.

Sobre las tres de la tarde el Mercedes, matrícula M-606338, arribó a Albacete. En la confluencia de las carreteras Córdoba Valencia y Madrid Cartagena, frente a la gasolinera Giménez España, un Dodge Dart, matrícula M-477.326, se saltó una señal de stop y embistió al Mercedes. El chófer y Pedro Peñalver resultaron ilesos, pero don Antonio, que descansaba en el asiento de atrás, sufrió un brutal impacto contra la puerta izquierda trasera. Aparentemente

no tenía ninguna herida, pero el médico José Palao del Hospital del Seguro Obligatorio de Enfermedad, únicamente pudo certificar su muerte por “rotura múltiple de órganos”; eran exactamente las 15:40 horas del 13 de enero de 1970. Esteban Romero llevó en su vehículo a los accidentados al hospital y afirmó que el Dodge Dart se saltó el stop e impactó en la parte trasera del Mercedes, debido a lo cual la peor parte se la llevó don

Antonio. A las 0:30 de la noche los restos mortales llegaron a Alicante. La guardia urbana tuvo que cerrar la calle San Fernando, entre Valdés y la plaza de Gabriel Miró, ante la gran afluencia de público. La capilla ardiente se instaló en el número 43, donde residía el finado y su yerno José Cantó Cánovas.

Don Antonio quedó viudo a los 62 años; su mujer, doña Lola Rosas falleció con apenas 58. Don Antonio volcó todo su cariño con sus dos hijas y sobre todo con sus nietos. Su nieto, Currito, me hablaba de su abuelo con pasión. “Venía a Madrid a las reuniones de la CECA; yo entonces estudiaba en la Escuela de Agrónomos y me invitaba a comer a Horcher, mi abuelo era una persona muy especial”.

Como Director de la Caja del Sureste, su gran empeño era la mejora en la educación y promover la virtud del ahorro. Para ello construyó grupos escolares en la zona de influencia de la Caja y promovió viviendas a precios asequibles para los trabajadores. En Alicante ahí queda el Barrio de “El Plá”, y en otras localidades. Los edificios tenían un pequeño jardín delante y patios interiores. La jardinería corrió a cargo del Huerto del Cura y todavía podemos ver las especies plantadas, algunas únicas en Alicante. Muchos empleados de la Caja vivieron en las calles Enrique Madrid, Francisco González Sánchez, Miguel Jiménez Reyes y otras del barrio.

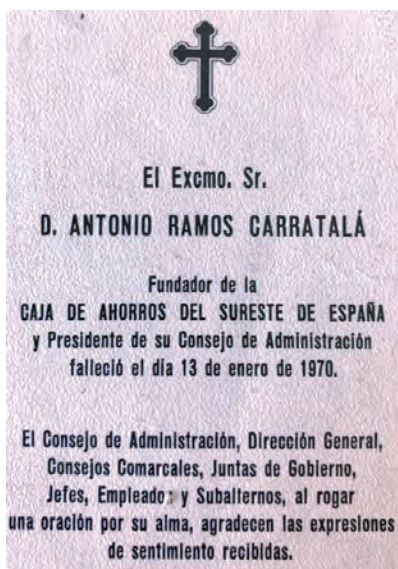
A las ocho en punto estaba en su despacho, a las tres y media salía a almorzar, normalmente en el Delfín, el Ivory o Dársena; posteriormente solía, invierno y verano, dormir la siesta, y a las siete de la tarde, con su traje pulcramente planchado en la lavandería de la Residencia Alicante, donde ocupaba el apartamento 301, marchaba a la barra de “El Delfín”. Salvador le limpiaba los zapatos y cenaba allí mismo. A las diez y media marchaba al Albany, un enclave neoyorquino en el Alicante de los sesenta, propiedad de Miguel Luis Vidal Masanet, cosmopolita, música en directo.

A don Antonio el corazón no le cabía en el cuerpo. Desde la cocina de “El Ivory”, restaurante propiedad de los hermanos Fons, solía llamar a su gran amor, pero el accidente no le permitió terminar su proyecto. El 13 de enero de este año se cumplieron 50 años de su fallecimiento. Todos los años, hasta la desaparición de la Caja, ese día se oficiaba una misa funeral en el altar de la Sagrada Familia, en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia de Alicante, en recuerdo de don Antonio y de todos los empleados fallecidos de la Caja.

—“Navarrito, ¿te apetece un whiskey?”,

— ¡Don Antonio, únicamente tengo dieciséis años!

Don Antonio, Príncipe florentino.





# Datos más significativos de la década de los 70

Se inicia el año 1971 con la gran contrariedad que supuso el fallecimiento del director general fundador, D. Bernardo Pérez Sales, y al no tener prevista la sustitución de tan importante puesto en la Organización, el Consejo de Administración se vio obligado a tomar decisiones sobre la marcha para cubrir tan inesperada pérdida. La situación creada fue desconcertante al conocerse que una persona ajena a la organización de la Caja, D. Antonio Martínez de la Merced, inspector de Entidades bancarias del Banco de España, se atrevió a manifestar que tuvo conversaciones con D. Bernardo para incorporarse a la Entidad como su sustituto. Tras diversas gestiones que varios miembros del Consejo realizaron para aclarar aquella extraña situación, se optó por confiar el cargo de director general al Sr. Martínez de la Merced y el día 2 de marzo de 1971 tomó posesión de su cargo.

Asimismo, el Consejo de Administración acordó que el consejero D. Rafael Martínez Morellá ejerciera una función especial a modo de consejero delegado, con el fin de asegurar que la organización interna de la Institución no se viera afectada por aquel nombramiento, realmente sorprendente. La función desarrollada por el Sr. Martínez Morellá fue tan eficaz que poco a poco los ánimos se fueron tranquilizando y se entró en una etapa de expansión altísima con apertura de muchas oficinas que precisó la incorporación de nuevos empleados. Para hacer frente a este crecimiento, se apostó por la informatización de los servicios que trajo consigo la ampliación de los equipos que ya disponíamos, los cuales estaban instalados en la planta 12 de la Torre Provincial. Hay que mencionar como anécdota que la mayor parte de las unidades informáticas se tuvieron que subir con la ayuda de una grúa, por aquellos tiempos poco habitual. Se había iniciado la era del Teleproceso que en la Caja empezó a funcionar finales de los años 70.

La desgracia volvió a hacer presencia en nuestra Entidad y apenas unos pocos años después a la pérdida de nuestro director, se produjo el fallecimiento de D. Pedro Hoya Tello, artífice de nuestro importante desarrollo informático. Le sustituyó D. Aristófanos García Cremades, un directo colaborador en el Departamento de Informática.

El importante avance que la Caja alcanzó en estos años fue determinante para acometer nuevos retos. El establecimiento de otros servicios, muy bien acogidos por los clientes, entre otros, Extranjero, Cartera de efectos y Valores, aconsejó la creación del Departamento de Formación de Personal. Asimismo, el Consejo encargó a la Dirección que con la máxima

rapidez se acometiera una amplia reorganización para dar respuesta al crecimiento que se estaba consolidando a gran velocidad.

Fue del todo lógico que el edificio de la Torre Provincial ya no podía acomodar las exigencias que demandaba el Departamento de Informática y, además de los nuevos servicios que se incorporaron, se consideró necesario someter a la consideración del Consejo de Administración la búsqueda de un solar adecuado para acometer la construcción de un nuevo edificio social. La suerte nos acompañó al contactar con el entonces alcalde de Alicante, D. Ambrosio Luciañez, quien nos ofreció el solar donde se construyó el nuevo edificio social. Tras una subastilla se adquirió el solar que reunía todos los requisitos para acometer el proyecto, que se le encargó al arquitecto D. Francisco Muñoz, miembro del Consejo de Administración de la Caja.

Además del edificio social, con 6 plantas altas y 5 en sótano, salón de actos, salas de exposiciones, salones para Escuela de Formación y cafetería, se construyó un grupo de viviendas y un amplísimo local comercial que fue adquirido por el Banco Hipotecario de España para la sucursal que abrió en Alicante. El nuevo edificio social fue inaugurado en junio de 1984.

La gran actividad desarrollada a lo largo de estos años, no se vio correspondida con una adecuada organización que exigían los servicios centrales, las nuevas oficinas abiertas y la incorporación de un gran número de nuevos empleados. Por ello, el Consejo, ante la demora sistemática que la Dirección fue dando a este encargo, a mediados del año 1978 tomó el acuerdo de cesar al Sr. Martínez de la Merced y designó a D. Francisco Bernabéu Alberola para ocupar el puesto de director general.

A partir de entonces, se abrió una etapa que podríamos denominar la del nuevo edificio social, año 1984, etapa que culminó con nuestra pérdida de identidad al pasar a formar parte del gran proyecto CAM, en el año 1992.

**Antonio Hernández Cases**





# Los 70, cruce de caminos de las Cajas en Alicante

El final de la década se había cerrado en 1970 con el fallecimiento de Antonio Ramos Carratalá y Bernardo Pérez Sales, dos protagonistas de la historia de la **CASE** y de la **CAPA**. Era una época de gran expansión territorial: solo en 1970 la **Caja del Sureste** en la provincia alicantina había inaugurado nuevas oficinas en calle Castaños de Alicante y Maisonnave-Alicante. Y del 71 al 75: Avda. Almendros-Benidorm, Edificio Alicante, Colonia Requena Alicante, Setla, Mirarrosa y Mirafior (hoy municipio de Els Poblets), Complejo Vistahermosa-Alicante, Sanet y Negrals, Aduanas del Mar-Jávea, Altabix-Elche, Parcent, Pl. Santa Faz-Alicante, Benalúa-Alicante, Urbana Villena, Oscar Esplá-Alicante y un sinfín de nuevos locales de antiguas sucursales.

La **Caja Provincial**, a su vez, en el quinquenio 71-75 abrió oficinas en Alicante (avda. Estación, c/ Orense, P. Esplá, y Juan XXIII), Benidorm, La Mata, San Vicente e Ibi. La de **Novelda** dos agencias en Elda, la de **Orihuela** en Benijofar, Raiguero de Bonanza, Molins, La Murada y Torremendo. La de **Alcoy** una Urbana en Centenario. La de **Crevillente** en Av. Fontenay y en Elche, en las avenidas de Novelda y Reina Victoria.

En esos primeros setenta hubo un intento de “aglutinar” algunos servicios comunes de diversas Cajas de la zona levantina con el fin de minorar costes y aumentar eficiencia, y quizás de aquellos contactos nació la idea de la primera gran fusión en esta época del sector: la creación de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, **CAAM**, que **cuajó en 1976 con la unión de las Cajas del Sureste, Orihuela, Alcoy, Novelda y Crevillente**, a las que se uniría **Alhama** un año después.

Aquella fusión constituyó un hito importante en la historia de las Cajas, hubo que tejer una urdimbre común, muchos responsables de las Cajas se trasladaron a Alicante para incorporarse a los servicios centrales, y creo recordar que se actuó siempre con gran generosidad para evitar posibles suspicacias de carácter personal.

En paralelo la **Caja Provincial** desarrolló una gran expansión, duplicándose la presencia de las dos entidades en poblaciones y barrios y multiplicándose la competencia en beneficio de los impositores.

En otro orden de cosas, localizo en las hemerotecas que a la Caja del **Sureste** en 1970 se le concede la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes



**NOS UNIMOS PARA SER "MAS"**

Para ser más Fuertes y, con recursos superiores a los 50 mil millones, tener más capacidad de iniciativa y más poder resolutivo. Para ser más personal y estar en más sitios, con más personal y con mayor número de oficinas. Para ser más Eficaces y poder ofrecer a nuestros clientes una completa gama de servicios financieros, modernos y dinámicos. Para ser más Rentables e invertir más en el desarrollo de nuestro territorio común. Para ser «MAS» nos hemos unido cinco Cajas de gran tradición y prestigio, para dar origen a la CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

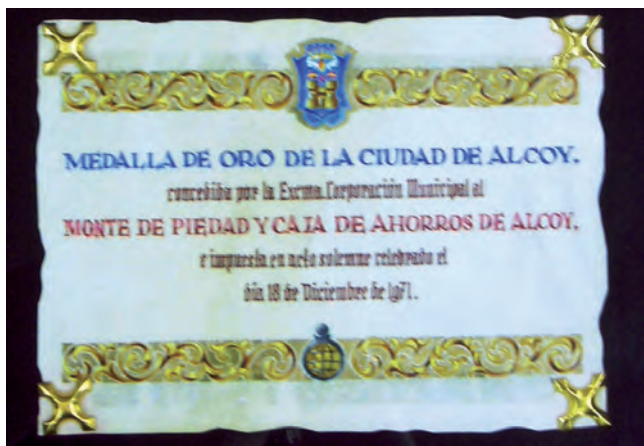
**Caja de Ahorros de Alicante y Murcia**  
Caja de Ahorros Confederada

**unidas para ser "MAS"**

Unión de Fondos y Caja de Ahorros de Alcoy • Caja de Ahorros de N.º 5.ª de los Doctores de Crevillente • Caja de Ahorros de N.º 5.ª de Maniserrate de Orihuela • Caja de Ahorros del Sureste de España y en tanto en sucesión: Caja de Ahorros de Alhama de Murcia



de San Fernando, que alcanza los 10.000 millones de pesetas en saldos de Ahorro y que se nombra a Ramón Sala Llopis, presidente del Consejo. Que la Caja **Provincial de Alicante** inicia ese año la construcción de 800 viviendas en la barriada de Babel. Que el Ayuntamiento de **Alcoy** concede a aquella Caja la Medalla de Oro de la Ciudad que en 1975 había cumplido un siglo de edad. Que la Caja de **Orihuela** participa en la creación de una industria de liofilizados. Y que la Caja de **Crevillente** tiene concedidos 3.993 créditos por importe de 225 millones de pesetas.



Y en cuestiones sociales cabe destacar por la **CASE** la inauguración de la nueva biblioteca Gabriel Miró (1973) Aula de Cultura y Sala de Exposiciones de Alicante y Elche (1974), Aulas en Callosa de Segura (1970) y Denia (1971), Obra Sanitaria (1972 y 1974), viviendas en Vistahermosa (1973), y colegios en Vistahermosa y Pla (1974) y Elche (1975). Cabe hacer una mención especial a la sensibilidad que la Caja –o al menos parte de sus responsables- manifestaron en aquellos años respecto a los “nuevos aires” que hacían presagiar la democracia. Si en cinefóruns, conferencias y otros actos ya se destilaba la libertad de opinión, la guinda del pastel la puso el acto que tuvo por protagonista a Tierno Galván en enero de 1976 en el Aula de Alicante. Todo un hito.

Tenía ya pergeñado medio trabajo sobre este tema cuando buscando aquí y allá me encuentro con la tesis doctoral de nuestro compañero Vicente Llopis, de la cual no creía haber tenido noticia con anterioridad. La encontré en la biblioteca pública



Viviendas CAPA

Azorín: “El espacio financiero de la provincia de Alicante (1970-1978). Dos tomos que volveré a consultar a menudo, y que deberían estar disponibles para todos en Jubicam. Y de este trabajo recojo estos datos: en 1972 el número de sucursales de las Cajas en la provincia de Alicante era el siguiente: **CASE** (55), **CAPA** (26), **Orihuela** (16), **Novelda** (14), **Crevillente** (10) y **Alcoy** (11). O sea, el total de la futura **CAAM** (106). En 1976, ya creada esta contaba con 119, y **CAPA** con 40, y en 1978, 117 y 63, respectivamente.



En otro orden de cosas, no dejan de ser retazos de la historia, las Cajas hacían promociones para captar clientes, verbigracia la **CASE** sorteaba en la primavera de 1971 dos premios de 100.000 y dos 25.000 y hasta 850.000 en verano y la **CAPA** también en el estío un total de 500.000 pesetas y otro tanto en invierno, un tipo de sorteos –los de premios en metálico- que fueron habituales durante años. Cabe citar, como novedad en 1977 el de los primeros televisores en color por parte de **CAAM** y en 1979, que la **CAPA** sorteó dos pisos en el polígono de Babel con motivo de su XXV Aniversario. La de **Alcoy**, por su parte, todos los años realizaba un sorteo entre los “montepíos festeros”. Y una fórmula novedosa de promoción apareció en 1979: la entrega de regalo directo: Cactusmanía, una macetita a todos los clientes que realizaran una imposición.

Y para rematar estas referencias, la celebración del Centenario de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Alicante en 1977, aportando la **CAAM** la remodelación de la plaza donde estaba situada la estatua del fundador, Eleuterio Maisonnave, a lo que correspondió la ciudad con la entrega de su Medalla de Oro.

Como a menudo reitero, este trabajo adolecerá de algunas ausencias que no me ha sido posible localizar en parte por mi propia incapacidad, y en parte por la imposibilidad de acceder al Archivo Histórico de la **CAM**. Mis disculpas.





# Juan Antonio Gisbert,

**Este número se dedica al inicio de los años 70 en la ciudad de Alicante. Un personaje que dejó huella en la CAM andaba con el preuniversitario por aquel tiempo y acabó siendo su director general en 1992, cargo del que cesó en 2001. Este boletín me permite un reencuentro en su actual despacho después de veinte años de contactos esporádicos, casi siempre epistolares. Y hablar de su recorrido...**

**Primera etapa.** *“En 1971 me presenté a unas oposiciones de la Caja del Sureste, que se celebraron en el Instituto Jorge Juan de Alicante”, una cita a la que acudí, pero de la que no recuerdo de cómo se enteró. “Por el número de opositores la Caja debió anunciar la convocatoria en prensa... ¿no?”. Tras aprobar, el jefe de Personal, Manuel Aracil, le llamó para decirle que estaba destinado a Benidorm “...pero que no si no me interesaba podía renunciar al acceso a la Caja, aunque yo contesté que sí, que me incorporo...”* Días antes del 1 de enero de 1972 le llamaron para decirle que finalmente había habido una baja en el Servicio Agrícola. *“Se había instalado en el complejo de la oficina de Maisonnave, junto al servicio de Colaboración, y encima de la imprenta...”*, recuerda.

Y pronto empezó a preparar oposiciones a oficial 1º. *“Yo –que venía de Ciencias- tenía intención de estudiar Filosofía y Letras en la Universidad, pero como Paco Meléndez nos pedía temas de microeconomía y macroeconomía, y me gustaron...”* Pero no aprobó en la primera ocasión –*“Creo que no llegó a pasar nadie”,* añade-. Y en eso llegó el servicio militar, la fortuna lo destinó a Sanidad: *“Compaginé el destino en la Cruz Roja y el trabajo”,* subraya. Y al terminar se matriculó en la Facultad de Económicas, y al poco lo destinaron al Departamento de Ahorro y Promoción, recién creado y dirigido por Juan Sanchis, y allí, en la primera planta del edificio Alicante nos encontramos profesionalmente. *“Algo tuvieron que ver los profesores del curso, Alberto Hernández, Andrés Calvo y Carlos Rosser”,* reconoce.

A finales de los 70 terminó la licenciatura con una nota media de sobresaliente y premio extraordinario mientras andaba metido entre “certificados de depósito”, un novedoso producto de pasivo, y allí vivió la primera gran fusión de 1976 que dio origen a la CAAM. *“Sanchis le pasaba notas mías al Sr. Oliver y me propusieron compaginar Secretaría General con Ahorro...”* lo que le llevó a conocer de forma más completa la entidad.

**Segunda etapa.** En 1985 el conseller Berlanga le propone para irse a la Generalitat Valenciana: *“La verdad es que me ilusionaba, así que hablé con el Sr. Oliver y le pareció bien...”*, asegura. Y metido a político, más bien técnico, estuvo cuatro años. El cambio de imagen, en 1988, le cogió allí: *“Fui invitado al acto de Elche, pero por razones estéticas no asistí, me quedé con ganas..., en aquel momento había mucha movida con las fusiones, en Valencia no se veía bien el proyecto con Torrent, y era mi dirección general*

*quien debía emitir los informes favorables...”* Sin embargo, recordamos, sí que asistió posteriormente a la inauguración del nuevo edificio en Orihuela... *“Es que ese acto era público...”* **Tercera etapa.** Y en 1989 volvió al sitio que había dejado en la Secretaría General. Cuando regresa la fusión con Caixa Torrent ya está en marcha, y la crisis inmobiliaria asoma sus fauces. .

En 1991 la CAM “desembarca” en Castellón después de haberse frustrado una operación con la Caja de allí. *“La Caja de Valencia les hizo una oferta que nosotros no podíamos: la sede social, la copresidencia...”*, manifiesta. No había que perder el paso, así que se inicia la gestión con la Provincial de Alicante y Valencia: *“El peso de las negociaciones cayó sobre mí, por delegación de Román Bono y de Miguel Romá. Hasta que las cosas estuvieron maduras y se incorporaron a ellas”,* añade. Y de la noche a la mañana, director general. *“A propuesta de Romá; no me entusiasmaron las formas, pero como a cualquiera me hacía mucha ilusión asumir el cargo, era lícito...”*, reconoce. Pero las cosas se tuercen... *“cambia la legislación, se perpetra un asalto a las instituciones, es lo que hemos vivido...”* y las divergencias con el presidente Sala le llevan a presentar su dimisión en 2001.

Ni siquiera quiso forzar una votación en el Consejo, *“...aunque cuando se la presenté, más de la mitad de los consejeros tomaron la palabra y me pidieron que me quedara”.* Eso no le pareció que fuera a rebajar la tensión al día siguiente *“...y la Caja tenía que estar en el mercado...”* y confiesa: *“Yo pretendía quedarme en la Caja, en lugar de con un contrato de alto cargo que se respetaran mis derechos como empleado...”* ¿Y si te vas?, le preguntaron. *“¿Cómo que si me voy...? Y le dijeron que le respetaban sus derechos, igual que si se quedara... pero marchándose. “Y me trataron como se había hecho con otros directores generales prejubilados...”.* Y lejos de hacer una valoración personal me remito, simplemente, a los titulares del diario Información (20-01-2001): *La CAM mejora su resultado un 16,8 % y obtiene 32.323 millones de beneficios. Gisbert deja la entidad con un “colchón financiero” superior a los 200.000 millones de pesetas...”*

**Cuarta etapa.** Tras dos años dando clase en la Universidad de Alicante, “ficha” por el ICO, el Instituto de Crédito Oficial. *“Fue una experiencia muy interesante, hacer banca de segundo escalón;*



# una carrera profesional en seis etapas

créditos de mediación a través de Bancos y Cajas, y algunas operaciones de mucho volumen de préstamos sindicados...". Fueron cuatro años, y de allí –en 2008– a dirigir otra entidad de crédito. **Quinta etapa.** De hecho el diario Información tituló “que aterrizaba en Ruralcaja para estabilizarla”. Reconoce que fue un auténtico reto: “Creo que le di una salida ante los problemas de capital, se realizó una operación de concentración entre las dos primeras Cajas Rurales de España...” Al final, parece que hubo alguna discrepancia: “La otra parte no cumplió compromisos que había adquirido, y no tanto conmigo sino con terceros...” y en 2012 abandonó la hoy denominada Cajamar.

En ese momento de la conversación abordo el tema el proceso de bancarización de las Cajas y su práctica desaparición. “Prácticamente la legislación les obligó a ello, pero las hubo que pese a ese proceso estuvieron mejor gestionadas, menos expuestas al ladrillo, y de una u otra forma subsisten...”. Si en la primera crisis inmobiliaria el problema estuvo en la financiación a los promotores “... ahora afectaba tanto a estos como a la solvencia de los compradores...”, certifica. Y enumeramos juntos los casos de la Caixa de Pensions, las Cajas vascas, Unicaja... y las dos pequeñas, Onteniente y Pollensa: “Que si quisieran expandirse estarían obligadas a convertirse en bancos...”, y sentencia: “El modelo hoy no permite que existan Cajas de Ahorro”.

Volvió a dar clase, esta vez en un máster en FUNDESEM, y me reconoce que dejó aparcado el doctorado: “Cada vez que me lo proponía, se me presentaba otra oportunidad de trabajo, y siempre de dedicación exclusiva...”, se justifica. Y le pregunto si el caso CAM se ha tramitado de forma clara, coherente... “El proceso, obviamente fue transparente, no se puede decir que no lo fuera, si hubo o no más entidades interesadas... lo cierto es que el Banco Sabadell hizo la operación de su vida, y poco reproche se le puede hacer en ese sentido...”

**Sexta etapa.** Tiene 67 años recién cumplidos, ha dedicado la mitad de su vida laboral a la CAM y hoy sigue al pie del cañón, al frente de la Autoridad Portuaria de Alicante desde 2015, un sitio relativamente poco cómodo... “Esto tiene un tamaño razonable, comparado con otras responsabilidades anteriores; es verdad que la relación con algunos sectores puede hacer el trabajo algo incómodo en ocasiones...” pero ahora está en Alicante de forma permanente y eso parece compensarle por lo relajado que se ha mostrado a lo largo de la conversa. Y aún me queda por preguntarle por su esposa, María Teresa: “Sigue dando clase; está muy feliz con los tres nietos que tenemos, un niño y dos niñas...”

Y la meta aun no se vislumbra...



Con su esposa y Seve Ballesteros. Primera piedra Alicante Golf







# El Regreso de la Democracia

(De mi libro  
ALICANTE,  
BIOGRAFÍA DE  
UNA CIUDAD)

No recuerdo si estaba nublado o lucía el sol, pero a mí me pareció un momento luminoso, luminoso por fuera y también por dentro, mágico e irreplicable. Por vez primera en mi vida de 33 años, introducía una papeleta en una urna, y con ello estaba decidiendo quiénes iban a gobernar mi país. Por primera vez en mi vida me sentí libre, digno, ciudadano. Por primera vez sentí al Estado como mi Estado, y al gobierno que saliera de esas urnas como mi gobierno. Si todo salía bien, España iba a tener una democracia tranquila por vez primera en la Historia.

***Libertad, libertad sin ira, libertad.***

***Guárdate tu miedo y tu ira.***

***Libertad, libertad, sin ira, libertad.***

***Que si no la hay, sin duda la habrá...***

Esa canción de Jarcha era algo así como el himno del regreso a la democracia. Esa era la aspiración de todos los españoles (o de casi todos). Queríamos tener una democracia de verdad, homologable con el resto de las europeas: una democracia tranquila.

En el largo camino de los progresistas españoles hacia la libertad, las mezquindades de las clases dominantes y las respuestas violentas de las clases oprimidas siempre nos habían conducido a tensiones insoportables: cuando Fernando VII, cuando Boné fue fusilado en el malecón de Alicante, cuando el golpe de Pavía, cuando en el puerto de Alicante expiró la Segunda República. Pero ahora iba a ser diferente. Ahora éramos realmente europeos y queríamos hacer buena aquella frase de Voltaire: “No comparto tu opinión pero daría mi vida por defender tu derecho a expresarla”.

Recuerdo el telediario del día 20 de noviembre de 1975. “Franco ha muerto”, decía entre sollozos aquel hombre gris llamado Arias Navarro, que había sustituido al almirante Carrero Blanco, asesinado por ETA en 1973.

Después, las cosas se precipitaron. España ya no aguantaba más y una serie de sucesos inquietantes se precipitaron en la vorágine histórica. Los muertos de Vitoria y Montejurra, la de Teófilo del Valle en Elda y la de Miguel Grau en Alicante, la caída de Arias y el desconcertante nombramiento, como Jefe de Gobierno, de Adolfo Suárez, hasta entonces Jefe Nacional del Movimiento, nos llevarían al harakiri de los parlamentarios franquistas y las elecciones. Por entonces, los incipientes militantes del PSOE alicantino conspirábamos en un piso de la calle Espronceda.

Se legalizaron partidos y sindicatos. Y en el Club Amigos de la Unesco, un día de mayo de 1976, celebramos la primera reunión local de la UGT. La hicimos en el patio lleno de sacos de cemento, porque el edificio estaba en obras, y si se guarda todavía el libro de actas, podrán comprobar que la firma del secretario de la sesión es mía.

Y por fin se habían convocado las primeras elecciones democráticas. Recuerdo un mitin de Pepín Vidal Beneyto en un garaje de la calle Pradilla ante el asombro y el regocijo de los vecinos. Y la multitudinaria conferencia en la que disertó el “viejo profesor” Tierno Galván sobre el Estado Democrático de Derecho, en el Aula de Cultura de la CAM, tras la cual surgió una manifestación espontánea y masiva que acabó sin incidentes frente al Gobierno Civil. Aunque días después los grises nos corrieron a porrazos en la Explanada porque en la manifestación de 1 de Mayo alguien había sacado una bandera republicana.



Así fue como en la mañana del día 15 de junio de 1977 acudí con Suni y sus padres al colegio electoral y deposité la papeleta en la urna. La vi entrar en la caja transparente, bañada en la gloria de la legitimidad democrática; y una furtiva lágrima recorrió mi mejilla.

Después me fui solo al puerto y di por buenas todas las zozobras que había sufrido durante tantos años. Porque al fin teníamos una Democracia tranquila; y ahora tendríamos que ir perfeccionando esa libertad sin ira que nos habíamos ganado a pulso. Me sentía muy feliz. Aquel día, la vieja Lucentum se me mostró, como nunca antes, rebosante de luz. Y hasta la Cara del Moro parecía sonreírme desde lo alto del Benacantil.





# Años 70, pero no solos

Me refiero a una provincia que no solo es centrífuga, sino que también es heterogénea, con múltiples «monocultivos» industriales, mapas políticos diferenciados e históricas divisiones lingüísticas: localidades en las que nunca se ha hablado valenciano/catalán (táchese lo que no convenga), localidades en las que se perdió totalmente, pero en las que se había hablado (como en la Vega Baja), localidades en las que se ha perdido por falta de apoyo social (como es el caso de la ciudad de Alicante) y localidades en las que sigue suficientemente boyante al ser la lengua de la burguesía local. Pero no es una isla. Y su contexto muchas veces manda sobre las dinámicas internas.

Y me refiero a una década (para mí importante, pues en ella vine a vivir aquí) que tampoco es una isla en el tiempo. Piénsese en los impactos de los cambios de los años 60. De una sociedad agraria a una sociedad de servicios, de penuria a consumismo, de carecer de instituciones de educación superior a disponerlas en demasía, de élites cerradas a pluralismo en «los de arriba», de cierta combatividad de «los de abajo» a relativa desmovilización.

Los años 70 fueron años de transición. Años de crecimiento, de Transición política, de desmantelamiento, desde dentro, del Movimiento Nacional, de nuevas instituciones, de confianza en el futuro, de adaptación a los nuevos tiempos. Algo de desencanto, de «pasotismo», de postmodernidad, de comportamientos acomodaticios aunque la Transición fue, antes y después de la muerte de Franco, una etapa de politización que, dejando a un lado a los «pasotas», dividía a la población entre los que pensaban que «contra Franco vivíamos mejor» (ahora la política hacía ver que una cosa es predicar y otra dar trigo) y los que decían «con Franco vivíamos mejor» (refiriéndose, en particular, al incremento de la delincuencia y, en general, a la inseguridad). Y años en los que se empieza a pensar en «desmochar los Pirineos» con el ingreso en la OTAN y en la Comunidad Económica Europea, hoy Unión Europea, que tan decisivos serían para la economía y la sociedad alicantinas.

Los 80 fueron de otros cambios: primero, los que trajo consigo el golpe de Estado del 23-F; después, los que acompañaron al ingreso de España en la OTAN; finalmente, el ingreso en el Mercado Común. Pero no solo en ese sector son observables las transformaciones ya que las crisis en las empresas y en sus asociaciones (tanto directamente empresariales

como indirectamente, del tipo de las diversas cámaras de comercio que hay en la provincia), el desempleo que ya se arrastraba, la economía sumergida (con porcentajes estimados muy altos en relación a otras provincias españolas que ya venían de antes), los desahucios, la inseguridad ante el empleo y las pensiones y otros componentes atribuibles a las políticas impuestas en parte desde Madrid, pero sobre todo desde Bruselas, produjeron innovaciones en la política, alteraron la estructura social (ricos más ricos, pobres más pobres) e introdujeron nuevos elementos en la mentalidad dominante, tal vez ahora menos menfotista, pero no por ello más movilizada.

Pero hay cosas que no han cambiado mucho. La más evidente es el carácter centrífugo de la provincia de Alicante ya perceptible en la proliferación de Cámaras de Comercio. No es solo cuestión de la presencia de polos industriales y poblacionales importantes, sino la tendencia histórica a que las comarcas del Sur miren hacia el Sur (Orihuela es el caso más evidente), los del Oeste miren al Oeste, aunque en menor medida, y el Norte mira al Norte (hasta en la compra de periódicos). No se olvide, en efecto, que en la provincia hay una universidad más, junto a las «de Alicante», la «de Elche» y la «católica», a saber, la de Valencia, presente en Alcoy. Y lo mismo se puede decir de la organización territorial de la Iglesia Católica, con zonas que pertenecen a la archidiócesis de Valencia y zonas que están dentro del obispado de Orihuela (después llamado Orihuela-Alicante).

Los años 70 fueron, entonces, un resultado de los 60, pero también un efecto de los proyectos de futuro lanzados hacia los 80. Y Alicante fue el resultado de sus propias dinámicas, pero también y sobre todo, de las que venían de sus contextos.





# Les Fogueres del cambio



*Primer premio especial del inicio de la década. 1971, "Las cuatro estaciones y algún apeadero", Ramón Marco. Foguera Benalúa.*



*Primer premio especial para el fin de la década. 1980, "La campanada final", Javier Mayor León. Foguera Alfonso el Sabio. Es notorio el cambio de estilo.*

La década de los 70 es el fin de una etapa de les Fogueres. Fue en 1979 cuando tras la dimisión del entonces presidente de la Comisión Gestora, Tomás Valcárcel Deza, forzada en gran medida por las presiones de un importante sector progresista de la Fiesta, se constituye, auspiciada por el alcalde Lassaletta, una comisión puente encargada de elaborar el primer reglamento democrático de Les Fogueres, al igual de devolverles varios elementos de la cultura popular que habían perdido durante el franquismo. Hasta ese año, el alcalde de la ciudad nombraba a dedo al presidente de la Gestora, quien a su vez hacía lo propio con todos los miembros de su comisión, fiel reflejo de la nula democracia de esos años.

Fue en 1971 cuando se aprobó el entonces llamado "traje de foguero", a modo del traje negro de fallero valenciano. Eran años en los que se pretendía desde arriba construir una cultura centralista "levantina" que anulara a todo vestigio tradicional valenciano. El diseño fue obra de Tomás Valcárcel, al igual que el que denominó de "Novia Alicantina", falto de autenticidad pero obligatorio para todas las féminas que participaban en la Fiesta. Ese año, Benalúa ganó el primer premio especial, arrebatando la racha a la Ciudad de Asís, con la foguera "Las cuatro estaciones y algún apeadero", del maestro Ramón Marco. En 1980, cierre de la década, ganó Javier Mayor León en Alfonso el Sabio con la foguera "La campanada final".

En 1973, Tomás Varcárcel crea el "Emblema de Oro y Brillantes", máxima distinción de la Fiesta, y el primero de ellos se lo concede a Franco, viajando con la Gestora y la Bellesa del Foc a Madrid, honor que todavía no le ha sido derogado. Eran intentos de afianzar la dictadura cuando esta ya empezaba a hacer aguas. Durante el pregón del historiador Vicente Ramos en 1977 hubo una gran concentración en la plaza del Ayuntamiento reivindicando la senyera, el uso del valenciano y unas fiestas más democráticas y populares. En 1978 se conmemoró el cincuentenario de les Fogueres, teniendo como acto central la celebración de una Corrida Goyesca, un capricho de Valcárcel que desencadenó una serie de protestas entre muchos foguerers por considerarlo un acto ajeno a las tradiciones alicantinas. Esa fue la gota que colmó el vaso y que acabó con la hegemonía de Valcárcel después de quince años en la presidencia de la Fiesta.



Tras varias reuniones mantenidas con Lassaleta, el cambio quedó planificado. Era costumbre que todos los años, en la cena del día de San Pedro celebrada en el hotel Meliá, Tomás Valcárcel presentara su dimisión, era un mero formalismo, pues el alcalde de turno nunca se la aceptaba, lo cual era respondido con las ovaciones de todos sus adeptos. Sin embargo, en 1979 la dimisión fue aceptada según el plan previsto. Días más tarde, en una cena en el restaurante Mayoral de la Playa de San Juan, convocada por José Luis Lassaleta y su secretario de entonces, Antonio Fernández Valenzuela, a la que asistimos un grupo elegido de foguerers, quedó constituida la Comisión Gestora puente, de la que fue presidente Jacinto Masanet Gomis, recayendo sobre mí el cargo de vicepresidente segundo, además de ostentar la primera delegación de Cultura de la historia de los Fogueres. La labor a desarrollar era clara: recuperar el valenciano para los llibrets y los actos festeros, desenterrar los trajes tradicionales de Alicante, prohibidos durante la presidencia de Valcárcel, y potenciar la cultura popular autóctona. Una de las primeras acciones fue corregir la denominación “Fogueres de San Chuan”, por la correctamente escrita “Fogueres de Sant Joan”, no sin antes librar una batalla campal contra los inmovilistas y partidarios de Valcárcel que se negaban en rotundo. El traje de Novia Alicantina, por una escasa diferencia de votos, se mantuvo, pero solo para Bellezas y Damas. Al año siguiente, final de década, fue aprobado el reglamento en el que, tanto el Presidente, como el resto de la Comisión Gestora (ahora Federació de Fogueres), eran elegidos democráticamente. La Fiesta dio un giro importante recuperando lo que era suyo.

Les Fogueres de los 70 fueron quizá, a nivel artístico, las menos afortunadas en general, los refritos traídos de Valencia eran habituales, aunque ya despuntaban algunos jóvenes, como Pedro Soriano Moll, José Muñoz Fructuoso y Javier Mayor León, que dotaron a los monumentos de la originalidad que carecían. A partir de 1980, Les Fogueres fueron más nuestras. Lástima que en el nuevo milenio cambiaran de rumbo, pero esa es ya otra historia.



Placa con la relación de la primera Gestora democrática, que estuvo colocada en la antigua sede de la calle Portugal. 1980.



Reivindicaciones en el pregón de Fogueres de 1977.



El alcalde Lassaletta presentando a la primera Comisión Gestora democrática en el Salón Azul del Ayuntamiento. Septiembre de 1980.





# Los 70, una década trascendente en los Moros y Cristianos de San Blas

La petición del Presidente de la Hoguera de San Blas a un grupo de jóvenes, entre los que se encontraba un alcoyano, para que hicieran algo que animara el alicaído ambiente en las calles del distrito durante las fiestas sanjuaneras de 1943, fue el auténtico pistoletazo de salida de lo que hoy día son, sin lugar a dudas, las mejores fiestas de Moros y Cristianos de la ciudad de Alicante: las de San Blas.

Desde el primer día, influidos por aquel muchacho, los jóvenes samblasinos se miraron en el espejo de Alcoy, de donde importaron su modo de hacer fiesta, estructura y costumbres, sembrando un germen que fue calando poco a poco entre los vecinos del barrio.

Hay un dato significativo de aquellos inicios que merece ser destacado. Durante años, los jóvenes que se fueron incorporando paulatinamente a la fiesta lo hicieron en exclusividad en el bando moro, hasta el punto que los organizadores de la época tuvieron que reclutar gente para poder formar una escuadra de cristianos, a cambio de una gratificación económica.

Fue en la década de los setenta cuando se produjeron unos hechos de importantísima relevancia, que supusieron el punto de inflexión en el devenir de la fiesta samblasina para que empezara a crecer hasta alcanzar el nivel que hoy día tiene.

Poco después de haberse introducido en este mundillo, los fundadores constituyeron las Comparsas de Moros y Cristianos de San Blas, una asociación que sería, y sigue siendo, la encargada de organizar el calendario festero. Rencillas de tipo personal entre un núcleo duro de miembros de la junta directiva de 1970, convirtió en trascendente un asunto baladí relacionado con un traje de la escuadra de negros para el desfile de ese año, que provocó una escisión institucional llevando a un grupo de disidentes a constituir en 1971 una nueva entidad: la Asociación Cultural Fester La Kábila, que los dos primeros años de existencia llegó a organizar otra fiesta de Moros y Cristianos en el barrio, en fechas diferentes a las establecidas por las Comparsas.

Aquella ruptura, lejos de suponer una debilidad, hizo que tomaran auge suscitando preocupación en las autoridades locales al crecer de forma vertiginosa de

un año para otro el número de escuadras y festeros. Ni la ciudad, ni mucho menos un barrio habitado por entonces por gente obrera de condición humilde, se podía permitir el sinsentido de organizar dos fiestas de Moros y Cristianos. Con la mediación de diferentes regidores de la Corporación Municipal y de la Diputación Provincial, se pudo sentar en una mesa a las partes litigantes consiguiendo, después de muchos debates y duras negociaciones, que coexistieran las dos asociaciones y unificaran las fiestas en las fechas tradicionales de los días de Hogueras.

La rivalidad desde entonces entre los festeros de una asociación y otra fue la causa principal para que la fiesta samblasina ganara en majestuosidad, llegando a adquirir en pocos años consistencia suficiente como para disponer de identidad propia. Conscientes de la importante evolución advertida los años precedentes, refrendada por el numerosísimo público que presenciaba los diferentes actos del programa, los festeros decidieron en 1979, en una asamblea histórica, alcanzar uno de los objetivos perseguidos durante tiempo: independizarse de las fiestas sanjuaneras para establecer su propio calendario como fiesta autónoma.

En busca de la fecha idónea para celebrarla, en aquella asamblea se analizaron diversos factores. Pronto se desechó la del 3 de Febrero, día de San Blas, por la coincidencia con las fiestas de la vecina localidad de Sax y los inconvenientes de la climatología. Tras muchos debates escuchando multitud de opiniones, se optó por dejarla en días próximos a las Hogueras de San Juan, de donde surgieron. Finalmente se consideró el segundo fin de semana de junio como el más idóneo, fecha en la que, durante casi 30 años, se vinieron celebrando las fiestas samblasinas.

La sana competencia, el buen hacer, y la responsabilidad de los festeros una vez alcanzada la ansiada autonomía, fueron los principales resortes sobre los que se asentaron unas sólidas bases que han situado a la fiesta de Moros y Cristianos de San Blas en el altísimo nivel que hoy día tienen, habiendo logrado el reconocimiento de las instituciones festeras y de las poblaciones más relevantes que celebran este tipo de festejo.



Escuadra Negros. 1976



Filá Mudéjares. 1973



# La década casi prodigiosa



FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

Sin reservas

Sin duda, la década de 1970 fue trascendental para la sociedad española; marcada, sobre todo, por el fin de la dictadura y el retorno a la democracia. En el ámbito de la ciudad de Alicante, cuanto sigue son breves notas recogidas de los medios de difusión sobre algunos de los hechos acontecidos en ese período.

En 1970, el alcalde D. José Abad cede la vara de mando a D. Ramón Malluguiza. Bajo su gobierno se aprueba parcialmente el Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad y se llevan a cabo importantes reformas, se solicita al Ministerio de Defensa la cesión a la ciudad del Monte Benacantil. Se inaugura el Hotel Gran Sol. Se ruedan en el Castillo de Santa Bárbara escenas de la película El Conde Drácula. Fallece D. Antonio Ramos Carratalá en accidente.

1971 es el año en que el Hércules compra los terrenos que albergarán el futuro Estadio José Rico Pérez. Se inicia el Plan Parcial Urbanova.

En 1972 el incremento de la afluencia de turistas se refleja en la inauguración de una nueva terminal para vuelos charter en el Aeropuerto de Alicante-Elche: En este año se inaugura la sede central del Banco de Alicante en la Avda. de Alfonso X El Sabio. Se inaugura la Autopista AP-7. Se construye el Hotel Albahía. El Hospital General Universitario de Alicante crea la Unidad de Quemados. Inauguración del Hospital Materno-Infantil. Se ruedan escenas de la película Drácula contra Frankenstein en el Castillo de Santa Bárbara y el Panteón de Quijano

1973 elecciones municipales de las que resulta elegido alcalde D. Francisco García Romeu. Se inicia la construcción de la Avda. de la Costa Blanca. Un grupo de entusiastas del mar y deportes náuticos deciden crear el "Club Náutico de Alicante Costa Blanca". Inauguración del Apartotel Meliá. Se abre al tráfico la Carretera de la Cantera. Inauguración del Mercado Central de Frutas y Hortalizas (Mercalicante). Aprobación definitiva del PGOU de la ciudad. Se construye el Pabellón Municipal de Deportes. Inauguración de la Sala de Exposiciones de la CASE con la muestra Siglo y Medio de Pintura Alicantina

1974 inauguración del Aula de Cultura de la CASE. Inauguración del Estadio José Rico Pérez. Se inician mediciones de radiación solar en Observatorio Meteorológico de Ciudad Jardín, Alicante.

1975 muere el General Franco. La Junta Democrática de la Provincia de Alicante se

manifiesta en la Rambla. Inauguración segunda fase ampliación Aeropuerto Alicante-Elche.

El pintor José A. Cía expone su manifiesto sobre el Reflexismo. Nace la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia con la fusión de varias cajas.

1976 conferencia de Tierno Galvañ en el Aula de Cultura de la CAAM. 50 años después de que lo hiciera su abuelo, el rey D. Juan Carlos visita por primera vez Alicante. Se celebra el referéndum sobre la Ley de Reforma Política. Resulta elegido alcalde de la ciudad D. José Manuel Martínez Aguirre. Se construye la depuradora del Barranco de las Ovejas. La Caja de Ahorros de Alhama de Murcia se integra en la CAAM.

1977 regreso a la democracia, con las primeras elecciones, en las que predominan las fuerzas de izquierda. Inauguración Museo de la Asegurada (MACA). Inauguración Hogar José Antonio, de la Diputación. Inauguración de las obras en la Casa de la Asegurada para albergar la colección "Arte del Siglo XX", D. Ambrosio Luciáñez Pinei asume de modo interina la Alcaldía de Alicante.

1978 donación de la Colección Arte del Siglo XX por Eusebio Sempere a la ciudad. Se celebra el referéndum de la Constitución.

1979 se celebra el XXV Aniversario de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante con exposiciones de Pérez Pizarro y José A. Cía. Se celebra el Centenario del nacimiento de Gabriel Miró. Bendición y colocación de la primera piedra de la sede central de la CAPA en Avda. Oscar Esplá. Se aprueba en las Cortes la creación de la Universidad de Alicante. Pascual Coloma Sogorb asume de forma interina la Alcaldía de Alicante.



# Del segundo piso al Bunker

Fue el día 3 de julio de 1973 cuando entré en la Caja de Ahorros el Sureste de España. Había estudiado dos cursos en la Escuela de Informática Superior que abrieron los Maristas en la calle General O'Donnell y supe de la convocatoria para cubrir una baja en la segunda planta de San Fernando, 40, donde moraban cual gigantes de la electrónica dos enormes IBM 360-20 azules y blancos instalados no hacía muchos años. Desde mi incorporación a la entidad hasta que pude formar parte del departamento de informática me destinaron al edificio de enfrente, tres meses en la unidad de Préstamos a las órdenes del señor Fernández Corbalán (entonces el título de señor venía implícito en los jefes antiguos del lugar), teniendo en la mesa contigua a un joven alcoyano que decía pertenecer a la "filà dels mirons", su nombre era Roberto López, no sé si os suena de algo.

Ya en el último trimestre del año crucé la calle y pasé allá arriba a través de una escalera de caracol que arrancaba desde el pasillo de Intervención General. Una gran sala encerrada entre mamparas de cristal desde la que se daba acceso al departamento de programación con ventanales a la calle. Allí estaban Pepe López, Alberto Español, Félix Lanz, María Dolores Poveda, Fernando Galán y Pepe Olcina, mientras que en la sala de ordenadores, bajo la responsabilidad de Pepe Barberá, trabajaban

Santiago Riera, Miguel Solera, Rafa García Aroca y José Soler (perdón si omito a alguien).

El IBM 360 fue el primer ordenador de circuitos integrados que podía realizar tanto cálculos numéricos como tareas administrativas y proceso de archivos. Su diseño sirvió de base para los ordenadores fabricados posteriormente. Los dos 360 de San Fernando tenían ¡nada menos que una memoria principal de 4KB y ocho registros de 16 bits cada uno! Ahora, en la época de los gigas y los terabytes parece de chiste. Se alimentaban a través de dos grandes ranuras por las que un montón de fichas de cartulina, perforadas en el departamento de Pilar Illán, entraban en forma de datos y programas en Assembler. Las unidades de cinta que avanzaban a saltos acompasados y los discos magnéticos cuyo giro era acompañado por el ruido de los brazos de acceso parecía una escena de una película americana de la guerra fría. Para realizar la actualización de las cuentas de la entidad (el Actúa), era necesario montar turnos de trabajo porque el proceso duraba más de diez horas. Antonio Gosálbez Buades lideraba toda la plantilla.

No cabe duda de que la década de los 70 supuso el avance informático de la Caja, siempre auspiciado por la mente clara de Alberto Hernández, auténtico gurú en la materia, de tal manera que en 1976,

## APLICACIONES DE LA INFORMÁTICA





poco antes de convertirnos en Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, se cambió al IBM 370-135, cuya memoria llegaba a los 256 Kbytes. En lo que se refiere a la ubicación, bajamos a los subsuelos, ocupando la planta sótano de lo que fuera la antigua biblioteca Gabriel Miró, trasladada en 1973 al Edificio Alicante. Allí el espacio era mucho más amplio aunque menos luminoso. Se incorporaron, entre otros, Pepe Almela, Gabriel Jordá, Juan Carlos Pastor, Juanjo Gosálbez, Jiménez Colado, etc. Poco después comenzó el teleproceso en unas pocas oficinas piloto que fueron ampliándose hasta abarcar toda la red. En esos principios las caídas de sistema eran algo habitual para desesperación de los clientes y compañeros de caja.

Pero el cambio más importante fue casi al final de la década, en 1979, desoyendo algunos expertos consejos, se llevó a cabo la sustitución del IBM, por Honeywell Bull, lo que supuso modificar absolutamente todas aplicaciones debido a su diferente sistema operativo. El nuevo ordenador, capaz de almacenar mucha más información y soportar una gran red de teleproceso, se instaló en el "bunker" de Agua Amarga, que se convirtió en un edificio emblemático de la entidad. Una vez allí realicé las ilustraciones de un libro con funciones didácticas titulado "¿Qué es la Informática?", algunas de las cuales reproduzco junto a este artículo. Años después ya fuimos CAM y pedí la excedencia para dedicarme a la creatividad gráfica y publicitaria, lo que ya venía realizando paralelamente desde hacía años. Volví en el año 2000 y la entidad ya no era la misma. Había perdido humanidad.

**Luis Amat Vidal**



**EL FUNCIONAMIENTO DEL ORDENADOR**



**LOS PERIFÉRICOS**



**EL DEPARTAMENTO DE EXPLOTACIÓN**

*Luis Amat*



## HOY TRAIGO UN GIRASOL EN LA MIRADA



Ángel J.  
García  
Bravo

¡Que, ahora, vengo anhelando que la vida me ponga girasoles en los ojos...!

¡Que espero, superando mis abrojos, girasoles de aurora renacida...!

Hoy traigo un girasol en la mirada y traigo un girasol en la memoria... hoy traigo, entre las brumas de mi historia, un girasol de luz enamorada...

Hoy me florece encandecida, en cada arcaduz impalpable de la noria de mi vida y mis sueños, esta gloria de un girasol teñido de alborada...

Un girasol, de amar cada minuto, con amor renacido u absoluto, de repartir amor a manos llenas...

¡Por encima de espinos y de abrojos, hoy traigo girasoles en los ojos Y traigo girasoles en las venas!



José Ant.  
Lozano  
Rodríguez

## CAMINO

Es un camino extraño, sembrado de palabras y sombras cotidianas, que lleva hasta la Muerte.

Es un camino donde se quiebran los recuerdos y los dientes tiritan el pulso de la Vida.

Es un camino antiguo, -¿cómo decirlo, Padre?-, el área de un latido grabado sobre tierra...

Es un camino pobre: no tiene ni Retorno, mas las almas lo emprenden... y entonan las estrellas.

*(Poema perteneciente al libro Muerto mío)*



María  
Dolores  
Rodríguez

## MÁS QUE AMIGOS

Te acercaste con aires de felino, yo tan sola, tan triste y sin compañía, de pronto convertida en una extraña por una jugarreta del destino.

Ya sé que no te gusto como el vino, pero quiero quedarme en tu maraña y vivir presa en la tela de tu araña, aunque es un imposible, lo adivino.

Escribí este poema en el camino que va desde tu boca hasta mi olvido, quedando sorprendidos por la noche arrollados por este remolino; y sin recordar nada de lo vivido, jugamos al amor hasta el derroche.

## EL TIEMPO DEL AMOR

¿Dónde está la magia que da vida y se esconde por entre los días?

Las hojas del almanaque se visten con todos los colores: bien de rutina, de intenso azul; algunos -pocos- de dulce rosa. Otros -menos, pero más intensos- llenan de negro un espacio minúsculo que agranda con magnitud fatal ese mínimo espacio hasta hacerlo infinito. Y luego están los otros, la gran mayoría, que tiene un desvaído tono llamado cotidianidad.

Pero hay un día, o un momento; tal vez un ínfimo instante que se hace eterno.

Al imaginarlo, nos hace grandes. Al vivirlo, tanta felicidad no nos cabe. Al echar la vista atrás, un tesoro sigue siendo que no perdió esplendor...

Es el tiempo del amor. La magia eterna brotó como un milagro inesperado cuando me miraste y yo vi el cielo, cuando tu mano pidió a la mía compartir un baile secreto. Cuando tu alma salió de tu cuerpo, la mía viajó hasta ti y en el camino, se dieron un beso.

Desde entonces hasta hoy nada ha cambiado entre nosotros; todo lo demás fue girando hasta volverse al revés.

Seguimos siendo las columnas sobre las que descansa la felicidad de la vida: el amor.

Si se acaba el mundo... no importa. Seguimos estando juntos los dos.

## LICENCIADO

Cumplidos con holgura los setenta y en la dura vida licenciado, cada día lo acepto y se me presenta como un auténtico regalo.

Unido a una extraordinaria mujer, he sentido la tristeza y el dolor cerca; reconozco que, en amar, aún he de aprender y acepto cuanto la vida me ofrezca.

Sé que no soy extenso en palabras, quizá porque amo la verdad del silencio y se notan menos mis errores.

Juzgando mi vida, pongo falta a las veces en que, actuando como necio, me he dejado arrastrar por los rencores.



Estrella  
Alvarado  
Cortés



Francisco  
L. Navarro  
Albert





# El Coronavirus

Este artículo está basado en la información que he recibido hoy (8 de marzo), y nada más que hoy, por medio de diversas televisiones sobre el COVID-19. Si escribo lo que también escuché ayer, anteayer, o desde que comenzaron con las primeras noticias, en lugar de salir las 700 palabras de rigor, me habría salido un tocho más pesado que el de los hermanos Karamazov. Y es que cuando los chicos de la prensa cogen un tema... Lo que decíamos antes del burro y la senda. Que se termina la senda, pero sigue el burro. Por eso estoy ya del coronavirus hasta los mismísimos remolinos de la cabeza. Y eso que todavía en mi pueblo, toco madera, no ha pasado nada. O sí. Una falsa alarma con un señor que tenía fiebre y se presentaron en su casa los de sanidad vestidos de marcianos.

Al principio creíamos que era cosa de chinos. No por lo difícil que es coger el bicho, sino por la lejanía. Y menos mal que se ha encontrado el epicentro de la epidemia en la ciudad de Wuhan, que si no, y dado que al parecer, el virus es mucho más virulento con los pensionistas, ahora estaríamos escuchando cómo algún lumbreras, desde cualquier poltrona política o mediática, estaría diciendo que todo es culpa de este gobierno filocomunista que lo ha exportado para resolver el problema del agujero de la hucha de las pensiones por la vía rápida.

El bichejo en cuestión, que mira que es feo, no le falta de nada, pues por tener, tiene hasta carácter retroactivo, lo digo por el primer muerto valenciano. Y su patología a estas alturas de la historia no creo que sea necesario describirla, pues la han repetido tantas veces que el que no lo sepa es que no estaba aquí: **neumonía**. Y los síntomas: **fiebre, dificultades respiratorias y tos**. Vamos, como una gripe vulgar y corriente, pero con mucha más mala leche. O al menos eso es lo que nos han hecho creer a base de meternos por las narices a tanta gente con mascarillas y tantas calles desiertas.

Y no quiero meterme con los medios de comunicación, pero lo siento, tengo que hacerlo. No colaboran demasiado para impedir la alarma repitiendo tantas veces que no cunda la alarma, mientras nos machacan a imágenes de gente con mascarilla, e incluso con bolsas negras de plástico, que todos sabemos lo que contienen cuando son alargadas.

Escuchando a algunos comentaristas sociopolíticos, ahora reconvertidos en socio-sanitarios, parece que estamos metidos hasta el cuello en el Apocalipsis. Pues si ya teníamos entre

nosotros al caballo blanco del Pin Parental salvando a la humanidad y al rojo de la guerra, ahora tenemos al amarillo de la peste. Solo nos falta el negro de la muerte.

Así que ahora nos están inculcando la manera de ignorarnos educadamente, pues ni saludarnos podemos. Tal como están las cosas un apretón de manos puede ser más peligroso que el beso de Judas. Y no digo nada de un par de besos en la mejilla.

Pero no estoy escribiendo esto para echar más leña al fuego, sino para mostrar un punto de vista menos trágico.

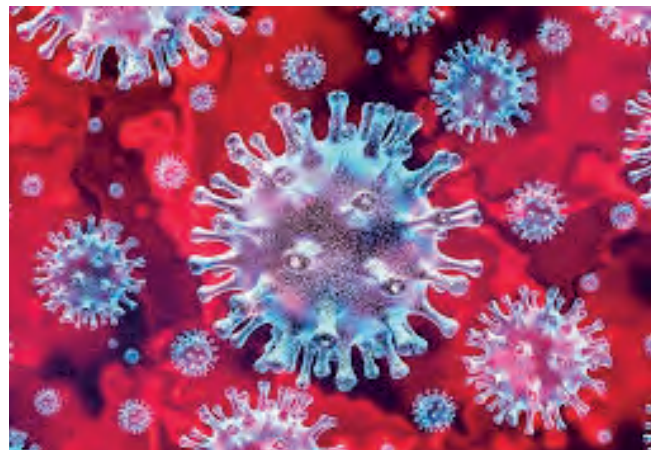
Creo que es bastante sensato seguir los consejos de los que entienden un poco de todo esto, y la clave, está en la higiene personal. En algo tan sencillo como lavarse las manos con jabón, da igual que sea Heno de Pravia o Lagarto. El que tengamos más a mano. Y que cuando estornudemos, procuremos no duchar al contertulio de enfrente, aunque tengamos que volver a los manguitos.

Desde esta pobre opinión, creo que lamentablemente, cuando estas líneas vean la luz esto a lo que todavía las autoridades sanitarias del mundo se resisten a llamar pandemia, ya se habrá instalado plenamente entre nosotros, y entonces no tendremos más remedio que vivir con una enfermedad más.

Espero que para entonces hayamos encontrado la vacuna adecuada, y si no, la naturaleza, que es muy sabia, nos habrá traído nuestro calorcito del verano que no deja bicho viviente ni al sol ni a la sombra.

Y para entonces habrá otra vez una crisis política y un otoño caliente que hará que nos olvidemos de todo esto.

Y como final no está mal, que si me sumo al coro de agoreros, esto podría terminar peor que la Venganza de don Mendo.





# Nuestra vertiginosa pequeñez

Siempre ha sido muy aconsejable hablar de cualquier asunto sin perder la perspectiva de nuestra propia realidad: que somos chiquitines, chicos, especialmente microscópicos cuando los temas que tratamos, ¡oh atrevidos! (enérgicos, pero temerarios) nos obligan a ir por terrenos peligrosos procurando evitar los encharcados, de los que tan difícilmente se sale. Pero estamos aquí, gracias a la gran cantidad de seres voluntarios que han salido para defender a los atacados por el coronavirus, y en quienes nos hemos apoyado dada la inmensa humanidad que chorrea por sus entrañas y otras

“¡Chico, si no has estado por allí, no dejes de hacerlo, ahora que hay buenos precios, porque ese viaje no debes de perdértelo! Tú déjate llevar por esos caminos que en su día diseñó Julio Verne...”

cosas internas que estas personas tienen en su lista de merecimientos. Nos hemos aprovechado, claro que sí, porque todos los humanos nos debemos unos a otros unos créditos con los que nos simpatizamos y nos complementamos (al que no tiene ahora su brazo mañana verás cómo le han puesto uno nuevo y mejor que el que se quedó en una acción bélica sin remedio y no por casual descuido sino porque fueron directamente a mutilarle). Y es que estamos en un universo que nos acogió desde que nacimos dándonos cobijo, pues ya había dicho Pascal que estábamos entre dos infinitos, dado que vendría un doble despliegue de la microfísica y la astrofísica, que primero fue liliputiense.

Nuestra enana galaxia siempre anda perdida por ahí porque ser pequeño tiene la ventaja de pasarse los controles y los altos muros electrificados. Estamos en una galaxia diminuta, albergados bajo un cosmos que, ¡imagínese!, vive y se mueve que se las pela a las absurdas velocidades de miles de millones de años luz. Como somos tan poca cosa siempre que arrancan nuestros vehículos nos dan vagidos y mareos y un tirón de cuerpo que a veces hay que contener. Y uno, que además es tímido,

pasa por donde están las admiradoras que él cree que le están esperando para decirle piropos y otros vivas ardientes y dulzones por allá por donde está el gigantismo extremo de nuestro mundo inacabable que despide artículos de regalo gracias a los neutrinos que son más de fiar por no tener carga eléctrica. ¡Chico, si no has estado por allí, no dejes de hacerlo, ahora que hay buenos precios, porque ese viaje no debes de perdértelo! Tú déjate llevar por esos caminos que en su día diseñó Julio Verne (que no pasó de su Albatros por haberlo imaginado demasiado tempranamente) y ahora está en manos de los sabios más despiertos de la última ola galáctica. Somos poca cosa: ¡Como una cresa (huevecito de insecto) cuya madre que tiene que alumbrar una cantidad incontable que no cabe en el primer agujero que encuentre y ha de practicar otros y luego otros más, pues así fue comparada por los primeros científicos que antaño se extraviaban buscándonos!

En el gigantismo extremo que saludamos a diario alzando los ojos asombrados y mirando los sorprendentes cielos infinitos (a los que ya se nos da la oportunidad de poder explorarlos con tripulación científica), nos emociona y nos sobrecoge una combinación fabulosa de tiempo (medido en millones de años) y de prodigios, que dejan ver un inmenso e inabarcable paisaje lleno de otros muchos universos y del que sabemos que uno –del que algo conocemos– tiene firmamento y estrellas, astros y planetas. La mirada no puede abarcarlo todo. Y a nosotros los humanos nos parece que estamos descaminados, escondidos, aunque creemos que nunca somos unos marginados ni mucho menos ignorados. Nos enseñaron a llamar Tierra a este terreno que pisamos. Somos planeta y satélite de un Sol que algunos creen que ya está muy cansado y envejecido, que a veces chochea y en otras ocasiones se deja mecer, acariciar y proteger por cobertores y colchas de dulces colores, de suaves y aterciopelados tactos, de firmes acciones de todo un sistema que ha de proteger a sus especies, en donde moran, con privilegio, millones de seres vivos, entre los que se encuentran los inteligentes humanos, nosotros, verdaderos hijos pródigos, devotamente buscados y deseados.



# Carta del presidente



FRANCISCO RAMÍREZ



Estimados amigos:

Cieza, el pueblo de nuestro buen amigo y compañero Pepe Almela, fue el lugar elegido este año por Jubicam para celebrar sus reuniones de Junta Directiva y Asamblea General. La jornada incluyó un recorrido guiado por el campo ciezano para ver la Floración de los Frutales; durante nuestro paseo pudimos apreciar el gran colorido de las distintas variedades: melocotones, chatos, albaricoques, ciruelas.... Todo un espectáculo digno de admirar, cuya organización agradecemos al vocal de Murcia, Palmiro Molina, siempre tan diligente y servicial.

Durante los actos de la Asociación se revisaron y aprobaron las cuentas del pasado ejercicio, así como el nuevo Presupuesto anual; dado que no pudo visualizarse bien el detalle de las distintas partidas dinerarias se convocó nueva reunión en Alicante, pero la situación de alarma generada por la epidemia del Covid-19 impidió su celebración, por lo que finalmente se decidió publicarlas en nuestra página web para general conocimiento de todos los asociados. En cuanto a la composición de la Junta Directiva, algunos Vocales cumplieron el periodo de mandato establecido, cesando en sus respectivos cargos; reiteramos aquí nuestro agradecimiento a Manuel Gisbert Orozco, José Requena Tornero y Francisco Puche Vizcaíno por el buen trabajo realizado; todos ellos son personas de referencia en sus zonas, de forma que seguimos contando con su inestimable ayuda.

Otros compañeros cambian de ocupación: Manuel Iñíguez asume la vocalía de Tareas Administrativas y Antonio López será Gestor de Eventos de la Asociación; en ambos casos se encargarán de temas más acordes con el trabajo que ya vienen realizando. Jubicam completa así su estructura para seguir funcionando con normalidad.

Entre las actividades ya realizadas cabe destacar:

- La Exposición de Dibujo Infantil, a la que se presentaron 62 obras de nuestros pequeños artistas. La fiesta de los niños se celebró el pasado 31 de enero y, como siempre, resultó un éxito: Vicente Esteve consiguió regalos para todos los infantes y contrató a un mago que hizo las delicias de los niños. ¡Enhorabuena!
- El Boletín sigue siendo muy apreciado por nuestros asociados, especialmente por los más mayores. Pepe Barberá recorre nuestra geografía acompañado de Toni Gil, que suele hacer la semblanza de los compañeros entrevistados; también a veces participa Antonio Aura, en esta actividad tan importante para nuestra Asociación. A todos ellos damos las gracias por el buen trabajo que realizan.
- El grupo de teatro Artescena sigue representando su obra con gran éxito. Para esta temporada ya están ensayando una nueva puesta en escena y después del verano comenzarán el recorrido por distintas localidades de nuestro ámbito de actuación.
- Los viajes y excursiones generalmente resultan atractivos, pero la programación del año se ha visto trastocada por la pandemia que está afectando a muchos países, así que los hemos dejado en cuarentena, a la espera de que escampe.

Por último, durante la sobremesa se entregaron los premios del Concurso de Fotografía, de cuyo resultado ya se dio cuenta en nuestro anterior Boletín.

La cita de la floración frutal, a la que asistimos 153 personas, resultó muy agradable e instructiva. En su momento informaremos sobre la Jornada de Hermandad de este año, evento para el que todavía no se ha decidido destino; mientras tanto, seguimos en contacto.

Muchas gracias por vuestra confianza.





# Comida del día de la Asamblea **Cieza, 28-02-2020**



## Entrega de premios del XIX Concurso de Fotografía



1<sup>er</sup> Clasificado



2<sup>do</sup> Clasificado



3<sup>er</sup> Clasificado



# Comida del día de la Asamblea **Cieza, 28-02-2020**





# Comida del día de la Asamblea **Cieza, 28-02-2020**

